

Courier Correo Courrier

Octubre 2019
Volumen 34, Número 2



**Mennonite
World Conference**
A Community of Anabaptist
related Churches

**Congreso
Mundial Menonita**
Una Comunidad de
Iglesias Anabautistas

**Conférence
Mennonite Mondiale**
Une Communauté
d'Églises Anabaptistes

3

Inspiración y reflexión

**Niños y niñas
sueñan en paz**

**Una demanda
de amor y
obediencia**

8

Perspectivas

**En pos de
la justicia:
migración
en la historia
anabautista-
menonita**

13

Perfil de país

Burkina Faso

15

Recursos

- Indonesia 2021
- Comité Ejecutivo
- Renovación 2027
- Domingo de la Fraternidad Anabautista Mundial
- Conozca su GMF
- Columna del Presidente



Foto de tapa:

Menonitas se suman a una caminata de solidaridad siguiendo el “camino de los inmigrantes”, un recorrido que reproduce la ruta del cruce fronterizo al sur de Estados Unidos.

Más información en:

www.mwc-cmm.org/caminodelosinmigrantes

Foto: Saulo Padilla

De la Redacción



¿Responderemos al llamado?

Como canadiense, generalmente me agrada sentirme identificada con mi país. Soy consciente también de que mis antepasados llegaron a este país desde Ucrania hace cien o ciento cincuenta años. Sin embargo, ellos no eran ucranianos; habían salido de Prusia, y anteriormente de los Países Bajos.

La migración forma parte de mi historia.

Como anabautistas, trazamos nuestra historia de migración por toda Europa y hacia el resto del mundo como colonos y misioneros.

Como cristianos, podemos trazar el hilo de la migración hasta la iglesia primitiva, extendiendo el cristianismo a través del Imperio romano al dispersarnos más allá de Jerusalén. El Antiguo Testamento nos lleva aun más allá: el exilio en Babilonia, los años en Egipto, los viajes de Abraham; incluso, Adán y Eva abandonando el jardín del Edén es una especie de migración.

La migración forma parte de la historia humana.

Un migrante se define sencillamente como una persona que se desplaza a través de una frontera internacional, independientemente de que la estadía sea voluntaria o involuntaria, del motivo de dicho desplazamiento o de cuánto durará la estadía.

Por lo tanto, quizá no sea sorprendente que el número de migrantes hoy en día sea el más alto registrado en la historia. En 2017, había alrededor de 258 millones de personas, es decir, casi una de cada treinta viviendo fuera de su país de nacimiento por diversas razones: desde compartir el evangelio, buscar oportunidades económicas, huir de la guerra o la violencia, hasta procurar una vida más sostenible dados los efectos del cambio climático, entre muchas otras.

Los migrantes son vulnerables cualquiera sean sus razones para desplazarse. La ONU informa que a menudo son los primeros en perder sus empleos en caso de una recesión económica, se les suele pagar menos que a los ciudadanos nacionales y tienen más probabilidades de sufrir la vulneración de sus derechos humanos.

Conscientes de los muchos desafíos que enfrentan los migrantes en sus propios países, los líderes de las iglesias de América Latina elaboraron el tema, “En pos de la justicia: migración en la historia anabautista-mennonita” para el evento de Renovación 2027, llevado a cabo en Costa Rica en 2019 ([páginas 17](#)). El contenido de este número se basa en las presentaciones realizadas allí.

El Antiguo Testamento contiene exhortaciones específicas sobre el trato justo al extranjero que vive entre nosotros, y en el Nuevo Testamento hay muchos llamados a brindar hospitalidad y a amar a los marginados de la sociedad.

Citando este antecedente bíblico, Adriana Belinda Rodríguez llama a los lectores a responder a los migrantes que les rodean, obedeciendo el mandamiento de Dios de amar a los extranjeros ([páginas 6-7](#)).

También en el artículo de fondo, Jamie Prieto Valladares llama a los lectores a soñar en paz y a seguir a Jesús en busca de justicia para aquellos que han sido desplazados o marginados de la sociedad ([páginas 3-5](#)).

En los artículos de la sección Perspectivas ([páginas 8-12](#)), se podrá leer historias sobre nuestra familia anabautista brindando hospitalidad a través de la iglesia a los migrantes en Kenia, India, México, Alemania y Estados Unidos.

Los migrantes adoptan diversas formas y tienen muchas motivaciones. Algunas veces somos nosotros, otras veces son “los otros”, pero siempre el llamado de Dios es a amar. ¿De qué manera responderán los anabautistas de todos los rincones del mundo a dicho llamado?

Karla Braun, redactora jefa de Correo y escritora para el Congreso Mundial Menonita, reside en Winnipeg, Canadá.

Courier Correo Courier



Volumen 34, Número 2

Courier/Correo/Courrier es una publicación del Congreso Mundial Menonita, que se edita dos veces al año y contiene ensayos inspiradores, documentos de estudio, material didáctico y artículos de fondo. Cada número se publica en inglés, español y francés.

César García Editor

Kristina Toews Directora de Comunicaciones

Karla Braun Redactora Jefa

Yosephine Sulistyorini Diseñadora

Sylvie Gudin Koehn Traductora de francés

Rick Derksen Traductora de francés

Clementine Poupaert Traductora de francés

Diana Cruz Traductora de español

Beatriz Foth Traductora de español

Marion Meyer Traductora de inglés

Louise Nussbaumer Correctora de francés

Marisa Miller Revisora y correctora de español

Eunice Miller Revisora de español

Courier/Correo/Courrier está disponible a pedido. Envíe correspondencia a: Courier, 50 Kent Avenue, Suite 206, Kitchener, Ontario N2G 3R1 Canada.

Email: info@mwc-cmm.org

Website: www.mwc-cmm.org

Facebook: www.facebook.com/MennoniteWorldConference

[MennoniteWorldConference](https://www.facebook.com/MennoniteWorldConference)

Twitter: @mwcmm

Instagram: @mwcmm

Las citas bíblicas corresponden a la Biblia Dios Habla Hoy®, Tercera edición © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Se usan con autorización. Todos los derechos reservados.

Courier/Correo/Courrier (ISSN 1041-4436) se edita dos veces al año. Véase <https://www.mwc-cmm.org/article/courier> para conocer el historial del calendario de publicaciones.

Congreso Mundial Menonita

Ave. Calle 32#14-42, Piso 1, Bogota, Colombia

T: (57) 316 536 1655

Oficina de publicaciones: Courier, 50 Kent Avenue, Suite 206, Kitchener, Ontario N2G 3R1 Canada.

T: (519) 571-0060

Acuerdo de envío de publicaciones: N° 43113014

Impreso en Canadá en Derksen Printers, con tintas de base vegetal en papel producido según un programa forestal sostenible.



Un grupo de menonitas confraterniza en la reunión de Renovación 2027 realizada en Costa Rica en 2019.

Foto: Len Rempel



Jóvenes promotores de la paz de muchos países juegan al fútbol en la Copa Mundial Anabautista durante la Asamblea 16 en Pensilvania, EE.UU.

Foto: Rhoda Shirk

Niños y niñas sueñan en paz

Jaime Adrián Prieto Valladares

Desde que se inició en Europa, el movimiento anabautista ha tenido una identidad migrante. El fundamento teológico que le dio vida se entrecruza con la realidad migrante del mundo actual, presentando desafíos para la labor misionera, pastoral y social de nuestra familia anabautista mundial.

El poeta brasileño Carlos Drummond de Andrade nos ha dejado un bello poema*, con el cual deseamos iniciar y conducir estas breves reflexiones:

*“...Camino por un camino
que pasa por muchos países...
Yo preparo una canción,
que despierte a mujeres y hombres
y que haga soñar en paz a niños y niñas.”*

Jesús el migrante perenne

Carlos Drummond de Andrade clama a los cuatro puntos del universo, diciendo: “Camino por un camino (...)”. Sus palabras nos recuerdan la poesía nahúalt de Mesoamérica, en que el poeta se ve a sí mismo caminando, permitiendo que la luz de quien tiende flores blancas y rojas,

ilumine su camino.

El primer verso: “Camino por un camino”, nos recuerda de inmediato también, la poesía y la vida de Jesús en relación al camino. Pues Jesús se nos presenta en los cuatro Evangelios como el “migrante perenne” cuyo mensaje, vida y misión se encuentran siempre en el camino.

El evangelio de Mateo nos describe una escena común a muchos migrantes en Centroamérica: Jesús, María y José regresando a Nazareth con miedo, de hurtadillas, del exilio en Egipto, después de la muerte del emperador Herodes (Mateo 2,13-18).

La vida pública de Jesús se desarrolló en el camino al recorrer las ciudades

*Traducción libre de Jaime al español del poema original en portugués.

y aldeas, predicando el evangelio del Reino, y curando toda enfermedad y toda dolencia (Mateo 9,35). Él cruzó los caminos de Samaria y traspasó las culturas judías, siro-fenicias, griegas y romanas, llevando pan, vida y paz. Haciéndose a sí mismo el camino, reveló el Camino:

“Yo soy el camino, la verdad y la vida”
(Juan 14,6).

Su muerte ocurrió en Jerusalén, después de enfrentarse a las autoridades políticas y religiosas judías del templo, y de ser llevado a juicio ante Poncio Pilatos. Después de su pasión y muerte, Jesús resucitado aparece caminando con los discípulos en Emaús para confortarles y explicarles las Sagradas Escrituras.

El surgimiento migrante de las comunidades anabautista-menonitas

Esa frase poética puede bien resumir la experiencia migratoria que ha caracterizado el surgimiento y la identidad de las comunidades anabautista-menonitas desde el siglo XVI. Estas comunidades se formaron con el modelo del camino que presentó Jesucristo, y tomando el ejemplo de los primeros seguidores y seguidoras de Jesús en Hechos 9,2, se autodenominaron como “los del camino”.

En medio de la corrupción de la cristiandad medieval del siglo XVI —que mantenía prisionero el cuerpo y el espíritu de campesinos, campesinas, textileras y mineros—, se concretó el testimonio renovador de anabautistas y reformadores radicales.

Seguidores y discípulas de Jesús se vieron estremecidos por la experiencia del Espíritu Santo, que les hizo salir del temor provocado por las fuerzas del mal, el poder romano de Poncio Pilatos y de las autoridades religiosas y políticas de los fariseos, que dieron muerte a su maestro Jesús.

La experiencia del Espíritu Santo gestó las primeras comunidades anabautistas, que se formaron en el sur de Alemania, Suiza, Austria, Tirol y en los Países Bajos. La lectura de las Sagradas Escrituras de los reformadores Calvino, Lutero, Melancthon y Zwinglio resaltan el evangelio de la gracia y tuvo gran impacto



La migración de ideas anabautistas en todo el mundo es evidente en las Asambleas del CMM, donde creyentes de hasta 86 países, como estos menonitas de la India, se reúnen para fraternizar y compartir el culto.

Foto: MWC

entre los anabautistas. Pero lo propio y característico de anabautistas y menonitas fue el seguimiento de Jesús a través de la experiencia confortadora del Espíritu Santo.

El carácter migrante de los anabautistas se gesta en la decisión de imitar a Jesucristo. Históricamente hablando, las comunidades anabautista-menonitas del siglo XVI hicieron suyas las palabras del poeta, migrando por innumerables caminos, siguiendo el ejemplo de su maestro Jesús, anunciando *shalom* (la paz) y el evangelio del Reino, y creando comunidad solidaria con pobres, campesinos y migrantes.

Expansión migratoria del anabautismo en el mundo

El surco migratorio de familias anabautistas y menonitas de origen europeo continuó hacia América Latina. Encontramos grandes y medianos desplazamientos, que incluyen familias enteras de menonitas de origen europeo, quienes se han desplazado hacia México (1922–1926), Paraguay (1926–1958), Brasil (1930–1958) y Uruguay (1948–1959). Desde 1953 Bolivia se ha convertido

en lugar de migración para colonias menonitas de origen europeo.

En Asia como en África no podemos hablar de migraciones de grupos étnicos anabautistas de origen europeo, como los descritos para el caso de América Latina, donde el espacio geográfico sirvió para el asentamiento de colonias menonitas. Sin embargo, podemos afirmar que los ideales anabautistas, el mensaje de Jesucristo, la conformación de iglesias y los servicios de paz germinaron en el contexto de los poderes coloniales europeos y norteamericanos; también migraron a Asia, África y América Latina a través de juntas misioneras y organismos como el Comité Central Menonita.

Ya fuese que la migración anabautista se realizara a través de desplazamientos masivos o medianos de familias étnicas de origen europeo, o por el envío de matrimonios de misioneros, las comunidades, iglesias, familias y los movimientos menonita-anabautistas se expandieron, recorriendo muchos caminos y pasando por fronteras y países del mundo entero.

Las canciones del migrante

Y nos remite a la realidad de los migrantes

¿Permitiremos la unción de su Santo Espíritu para crear y cantar canciones a niñas y niños migrantes, que les permita soñar en paz?

del mundo actual. Un total de unos 250 millones de personas, es decir el 3,4 por ciento de la población mundial está constituida por migrantes que cruzan las fronteras de sus países, huyen de las injusticias y la violencia, escapan de la muerte, en procura de trabajo para mejorar su situación económica y llevar sustento a sus familias pobres, o en busca de mayor tolerancia religiosa. Todo ello a fin de encontrar mejores oportunidades sociales y esperanzas de vida lejos de su patria.

Se trata de los desplazamientos de un país a otro, como el caso de los migrantes venezolanos a Brasil y Colombia, a causa de la crisis política y económica que atraviesa su país. El caso dramático de miles de hondureños, guatemaltecos, salvadoreños y mexicanos, quienes procuran cruzar la frontera y el muro en México, huyendo de la violencia en sus países, en busca del “sueño americano”. De las migraciones masivas de africanos agobiados por las sequías, la violencia, y el hambre en sus países, desplazándose de sus fronteras y procurando refugio en Europa, Estados Unidos y otros continentes. En todo este drama humano, las familias, mujeres, niñas y niños sufren tremendas situaciones de injusticia e indignación.

La dura realidad que viven millones de migrantes en el mundo, ha hecho que

sean objeto constante de las noticias nacionales e internacionales. Poemas y canciones con ritmos populares, africanos, latinoamericanos, asiáticos e hispánicos están despertando a mujeres y hombres sobre la situación del migrante.

El verso final del poema de Carlos Drummond de Andrade pone el acento en el elemento utópico de la canción migrante que “hace soñar a los niños y las niñas en paz”. Y nos hace pensar en la figura materna de Dios, que el profeta Isaías utilizó refiriéndose al exilio del pueblo judío en Babilonia. Dios aparece como mujer en parto, diciendo:

“El Señor me abandonó,
mi Dios se olvidó de mí.
Pero, ¿acaso una madre olvida
o deja de amar a su propio hijo?
Pero, aunque ella lo olvide,
yo no te olvidaré” (Isaías 49,14–15).

Las preguntas decisivas son: ¿Cómo contribuiremos desde las iglesias para ofrecer un futuro mejor a los migrantes, sus niños y niñas? ¿Será posible que podamos imitar y seguir a Jesús en el camino de los migrantes? ¿Permitiremos la unción de su Santo Espíritu para crear y cantar canciones a niñas y niños migrantes, que les permita soñar en paz?

Conclusiones: recomendaciones pastorales

Las enseñanzas de Jesús, las experiencias migratorias de nuestra tradición anabautista-menonita y los cantos del migrante, deben entonces llevarnos a la acción pastoral.

Las iglesias anabautistas en Centroamérica, Latinoamérica, América del Norte, Europa, África y Asia, el Congreso Mundial Menonita, el Comité Central Menonita, todas las instituciones de educación y de servicio social anabautistas, debemos orar, reflexionar y tomar acciones concretas sobre la realidad migratoria de nuestros países y la región donde vivimos.

- Fortalecer la reflexión teológica y pastoral sobre el tema de las migraciones.
- Avivar la reflexión en nuestras iglesias sobre los derechos de los migrantes y las motivaciones políticas, económicas, sociales de las migraciones.
- Ofrecer espacios de amistad, apoyo

psicológico-espiritual, ayuda y hermandad a los migrantes que visitan nuestras iglesias.

- Separar ofrendas en nuestras iglesias para financiar proyectos de apoyo a migrantes.
- Poner especial atención en la salud, alimentación, bienestar y educación de niños y niñas migrantes.
- Acompañar espiritualmente a los migrantes.
- Entrar en contacto con otras organizaciones internacionales, gubernamentales y no gubernamentales que están trabajando en el tema migratorio.
- Estudiar, planificar, desarrollar y evaluar actividades y proyectos en torno a la migración junto con entidades y otras organizaciones eclesiales afines a este trabajo pastoral.
- Poner las reflexiones y proyectos sobre temas migratorios a disposición de iglesias en otros continentes, a fin de enriquecer la experiencia internacional y la tarea pastoral con migrantes.
- Recrear con cantos, relatos, juegos y risas la vida de niños y niñas migrantes.

El tema migratorio nos hace meditar que Dios se presentó en la Torá y otros libros del Antiguo Testamento, como el Dios de los pobres, de los huérfanos, de las viudas y de los extranjeros. El Nuevo Testamento nos remite a las palabras de juicio y promesa de Jesús en Mateo 25,34-36: Vengan ustedes, los que han sido bendecidos por mi Padre; reciban el reino que está preparado para ustedes desde que Dios hizo el mundo. Pues tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; anduve como forastero, y me dieron alojamiento. Estuve sin ropa, y ustedes me la dieron; estuve enfermo, y me visitaron; estuve en la cárcel, y vinieron a verme”.



Jaime Adrián Prieto Valladares, historiador menonita y líder eclesial de la Asociación Iglesias Cristianas Menonitas de Costa Rica.

Disertó en Renovación 2027, En pos de la justicia: migración en la historia anabautista-menonita, en San Rafael de Heredia, Costa Rica, el 6 de abril de 2019. Este artículo es una adaptación de su presentación.

Una demanda de amor y obediencia

Levítico 19,33–34 | Mateo 25,35



Adriana Belinda Rodríguez

Quienes hemos visto de cerca la migración, sabemos que es un problema que nos atañe como pueblo de Dios.

Quien migra dejando su seguridad y comodidad, se expone a la adversidad y a un futuro incierto. Quien migra puede ser que lo haga por voluntad propia, pero la historia reciente nos dice que la migración actual es forzada. Hay circunstancias que obligan a las personas a desplazarse y aventurarse con cierta esperanza de que lo que suceda a futuro pueda ser favorable para ellos y los suyos.

Para la mujer es una situación más difícil cuando decide emprender ese camino cargando a sus hijos menores para protegerlos de un ambiente desesperanzador, y el esfuerzo se duplica o triplica según el número de hijos.

Lo lamentable es que del otro lado del muro, de la barrera, de la frontera o como le llamemos, no se está encontrando esa idea, promesa o solución.

La realidad es que antes de salir ya algunos están advertidos; otros, mientras van de camino provocan una reacción negativa; puertas cerradas por decirlo de alguna manera.

En Renovación 2027 en Costa Rica, un grupo de menonitas ora por los migrantes de todo el mundo.

Foto: Henk Stenvers

Para los hijos de Dios, él tiene una demanda de amor y obediencia.

Dios en su palabra apela a la condición que nos sensibiliza, la empatía.



Los actuales líderes de la Iglesia Menonita de Costa Rica brindaron un reconocimiento a los ancianos que tuvieron un impacto en el desarrollo de la iglesia. En la foto: Martín Matamoras; Hugo Rodríguez (representado por su hija); Orlando Carvajal (representado por su esposa); Anabelle González (segunda a la der.); Sandra Campos (der.). También fueron reconocidas: María Rodríguez (fallecida) e Isabel Soto de Guadalupe (fallecida).

Foto: Henk Stenvers

El contexto

En Honduras, un promedio de doscientas cincuenta a trescientas personas emigran a diario; según encuestas realizadas por la Comisión de Acción Social Menonita (CASM)*, la mayoría se va por situaciones que obedecen a la violencia, falta de oportunidades y reunificación familiar. Dentro de este grupo, hay jóvenes que se van con código verde, lo que significa que por diversas razones están marcados para morir; las noticias evidencian, a través de los periódicos, que los jóvenes en estas condiciones que regresaron porque su migración se frustró, están muertos.

En una entrevista, uno de estos jóvenes detenido para ser devuelto a su país, dijo lo siguiente: “Estoy consciente de que tengo orden de captura, y estoy aquí con mi madre y mis hermanos. Es cierto que maté a una persona miembro de una mara porque abusaba de mi mamá y mis dos hermanas; estoy amenazado y por eso nos vinimos. No importa si me matan a mí, pero quiero que mi familia esté segura.”

Otra realidad es el drama que viven las personas que regresan, que no les dan ni el derecho a cambiarse la ropa para regresar. Al momento de apresarlos, les quitan la ropa así de sucia como la llevaban y les ponen el uniforme de la cárcel, como si la migración no fuera un derecho humano. Al excarcelarlos a los

dos o tres meses, les devuelven la ropa sucia con la que se tienen que venir de inmediato.

Mujeres y niños vienen llorando, madres con veinte días de haber dado a luz, en un viaje en el que hicieron un recorrido de catorce horas desde México.

Las Escrituras

Esta es la realidad que encontramos; usted y yo algo podemos y debemos hacer frente a esta situación.

La pregunta es, ¿qué queremos hacer? Bueno... cada quien decide cómo responder ante situaciones de la vida desde su papel como líder eclesial, líder comunitario, líder político, familia, pastor, amigo o ciudadano.

Para los hijos de Dios, él tiene una **demanda de amor y obediencia.**

“No hagan sufrir al extranjero que viva entre ustedes...” (Levítico 19:33)

Pero yo no lo hago sufrir, solo cerré mi puerta; es mi derecho. Solo me libro de la amenaza porque me pueden atacar.

No sé cuál podría ser una buena excusa, aceptada socialmente y hasta en el ámbito eclesial.

La realidad es que en la vida cristiana no hacemos lo que queremos, hacemos lo que debemos. La palabra es clara en esta situación específica.

¿Cómo debo comportarme respecto a la migración?

“Fui forastero y me dieron alojamiento” (Mateo 25,35)

Dios en su palabra apela a la condición que nos sensibiliza, la empatía; pienso particularmente que es la mejor forma de comprender la situación que vive el migrante.

Cuando procuro comprender cómo se sentirá la persona, la palabra de Dios dice:

“También ustedes fueron extranjeros en Egipto” (Levítico 19:34a).

Dicho de otra manera, ustedes ya saben lo que se siente cuando no se está en su tierra, en la comodidad de su casa.

Conclusión

Hay que brindar amor, para identificarnos de la mejor manera con las personas que tienen la necesidad de migrar y con las que están sufriendo las consecuencias de la migración. Aunque ahora no nos afecte, sí quizá más adelante. Debemos tener una posición frente a este problema social, y lo mejor sería que siempre obedezcamos la palabra de Dios, les demos alojamiento, no las hagamos sufrir, nos pongamos en su lugar.



Adriana Belinda Rodríguez, psicóloga, casada, integra la Comisión de Paz. Es estudiante de Teología en SEMILLA y miembro de la Iglesia Menonita “Caminando con Dios” en La Ceiba, Honduras, donde participa en la enseñanza. Dirige el Proyecto Paz y Justicia, organización de servicio social de la Iglesia Evangélica Menonita Hondureña, que promueve la cultura de paz.

Disertó en Renovación 2027, En pos de la justicia: Migración en la historia Anabautista-Menonita, en San Rafael de Heredia, Costa Rica, el 6 de abril de 2019. Este artículo es una adaptación de su presentación.

*La Comisión de Acción Social Menonita (CASM) es una organización ecuménica que ayuda a fortalecer los procesos de democratización, y desarrollo local regional en Honduras.

Perspectivas

En el marco de Renovación 2027, la migración masiva es actualmente motivo de preocupación para muchos países: forma parte tanto de la historia como del presente de los anabautistas menonitas. Hemos estado de ambos lados, tanto de quienes migran como de aquellos que les dan la bienvenida a sus vecinos en un nuevo hogar. En el evento, En pos de la justicia: migración en la historia anabautista-menonita, en San Rafael de Heredia, Costa Rica, el 6 de abril de 2019, oradores de todo el mundo dieron testimonios de migración.

Los artículos de esta sección son una adaptación de las presentaciones.

India

Nuestro Dios restaurador



El bordado de Helena Dueck embellece o restaura.

Foto: Rhoda Shirk

Paul Phinehas

“Porque el Señor va a restaurar el orgullo de Jacob, el orgullo de Israel, como era antes de que lo saquearan y lo dejaran como vid sin ramas” (Nahúm 2,2).

Introducción

Las relaciones humanas son un don de Dios, y nuestro Dios es el Dios de las relaciones humanas. Dios nos dio tres maneras de disfrutar este hermoso don.

1. Al enviar a su Hijo unigénito, podemos disfrutar de nuestra relación con Dios.
2. A través del cuerpo de Cristo, la iglesia.
3. A través de la familia humana.

En esta ocasión, me gustaría centrarme en las relaciones familiares. La familia es ordenada por Dios. Dios tiene muchos planes y propósitos para cada uno de nosotros a través de la familia.

Lamentablemente, el enemigo ha destruido y quebrado a las familias a través de diversas estrategias como el egoísmo, la lujuria, el materialismo, los sistemas políticos y las guerras, el hambre y la migración.

Sin importar cuáles sean los caminos del enemigo, no olvidemos que *nuestro Dios es el Dios de la restauración.*

Colaborar con Dios

Somos el pueblo de Dios. Como iglesia, somos la familia de Dios. Es imprescindible que colaboremos con Dios en el proceso de restauración.

Un buen ejemplo que me viene a la mente es el de José. Su padre Jacob era un hombre bendecido por Dios. A lo largo de su vida, la mano de Dios estuvo sobre él a pesar de sus faltas. Dios lo bendijo con doce hijos, de los cuales José era su preferido.

Podemos observar la guía y los planes de Dios para José desde una etapa muy temprana de su vida, que nos demuestran que Dios es el Dios de la restauración.

José tuvo que pasar por una experiencia en el “pozo” antes de que Dios lo levantara para restaurar a su propia familia y, a través de su familia, a su generación.

Durante todo el proceso, vemos cuán maravillosamente Dios utilizó diferentes situaciones en la vida de José para restaurar y unir a la familia.

De la vida de José aprendemos que cuidar de los extraños y los extranjeros es un ministerio imprescindible de cada hijo de Dios.

Obedecer el mandato

Este también es el mandamiento de Jesús en el Nuevo Testamento. Todas las iglesias e hijos de Dios deberían obedecer de igual manera.

El papel de la iglesia local es amar y recibir a los extranjeros en nuestras comunidades (véase Deuteronomio 19,34 y Mateo 25,34-36). Los refugiados, solicitantes de asilo y desplazados internos se encuentran entre las personas más vulnerables del mundo. Dios nos llama a procurar su protección y bienestar.

Un testimonio de familia

He aquí una historia de una refugiada que regresó a su familia mediante el amor y el afecto de la iglesia.

Durante la guerra civil en Sri Lanka entre tamiles y cingaleses, Mala, una niña de doce años, fue separada de su familia, deportada a la India junto con otros refugiados de Sri Lanka y enviada a un campo de refugiados en Pollachi.

Durante su estadía allí, un pastor de una iglesia cercana visitó este campamento para compartir el evangelio. Conoció a Mala, quien recibió el evangelio y empezó a asistir a la iglesia local.

Con el transcurso del tiempo, el pastor se enteró de que Mala había sido separada de su familia y que no sabía nada sobre su paradero. Se crió bajo el cuidado del pastor y la iglesia durante más de diecinueve años. Se casó y tuvo un hijo.

Cuando residía en la iglesia, uno de los pastores asociados visitó Sri Lanka y afortunadamente conoció a sus padres. Mala se reunió con su familia después de diecinueve largos años de separación. Actualmente, vive con sus padres, junto con su esposo e hijo.

Todo ocurrió gracias a la labor de la iglesia, de modo que es responsabilidad de la iglesia demostrar amor y afecto a las personas desplazadas. La iglesia puede ayudar a rescatar y apoyar a muchas personas con historias como la de Mala.

Es evidente que las iglesias y los líderes locales tienen más responsabilidades para con los integrantes de esta comunidad vulnerable a fin de integrarlos a la sociedad.



Paul Phinehas, representante de Asia en el Comité Ejecutivo del Congreso Mundial Menonita, es presidente de Gilgal Mission Trust, una iglesia anabautista miembro del sur de la India.

Desertó en Renovación 2027. Este artículo es una adaptación de su presentación.

México

Abrir los brazos y el corazón a los migrantes

Carlos Martínez García

A finales del 2018 llegaron en caravana miles de migrantes centroamericanos a México. Desde hace muchos años, el país ha sido ruta de paso para quienes migran de América Central con la esperanza de llegar a Estados Unidos de América. Pero por primera vez, grupos organizados demandaban que se abriera la frontera mexicana para que pudieran entrar y transitar por el país con seguridad.

Aunque hubo sectores que tuvieron pensamientos y acciones hostiles hacia las caravanas de migrantes que llegaron a México a finales del 2018 y primeros meses del 2019, el sentimiento más amplio fue la solidaridad y la realización de campañas para organizar ayuda y proveer a los migrantes de ropa, alimentos, medicinas, atención médica y acompañamiento en su caminar hacia el norte.

Sendas de Justicia

En la Conferencia de Iglesias Evangélicas Anabautistas Menonitas de México (CIEAMM), por medio del ministerio Sendas de Justicia, se hicieron llamados a coordinarse con otras organizaciones e iglesias que deseaban dar ayuda en respuesta a las necesidades expresadas por los migrantes.

Este es un punto importante: es necesario escuchar a quienes se quiere servir para que la solidaridad sea relevante y centrada en las carencias de los migrantes, y no en la buena voluntad de las personas que a veces les brindan ayuda pero no la que necesitan. Una vez que se detectó qué tipo de ayuda requerían los refugiados temporales en México, por distintos medios se compartió la información y direcciones de centros de acopio para hacer llegar los paquetes de ayuda.

Fernando Sandoval, coordinador del ministerio Sendas de Justicia de la CIEAMM, invito y animó a la comunidad a recaudar fondos y adquirir productos que necesitaban los migrantes. Para conocer dichas necesidades, visitó el lugar que abrió el gobierno de la Ciudad de México para albergar a miles de desplazados

centroamericanos, principalmente de Honduras y El Salvador.

Fernando conversó con hombres y mujeres de distintas edades. Les solicitó permiso para grabar su testimonio con el teléfono celular, a fin de compartir la grabación en las iglesias. Lo que escuchó y vio nuestra comunidad fue conmovedor, ya que cada historia contada era una tragedia de sufrimiento que permitía comprender por qué las personas decidieron abandonar su hogar con el fin de intentar cruzar hacia Estados Unidos. Además de la pobreza como causa para migrar, mencionaron la violencia padecida y el miedo a ser víctimas de todo tipo de abusos que denigran la dignidad humana.

Creemos firmemente que en la mayordomía cristiana, es indispensable la rendición de cuentas y el buen uso de los recursos que nos confían hermanos y hermanas en la fe.

Una linda cooperación

La hermandad dio aportes que Sendas de Justicia llevó a los migrantes. Fue sorprendente la respuesta de la comunidad que decidió abrir sus brazos y su corazón a quienes estaban vulnerables en su paso por México.

Tomamos en serio la enseñanza de Jesús, quien nos invita al amor solidario que alimenta al hambriento, viste al desnudo, da agua al sediento, protege al desvalido, cuida al enfermo, visita al encarcelado (Mateo 25,35-36). Hicimos un ejercicio de compasión al ponernos en el lugar de los migrantes necesitados, y actuar para brindar acompañamiento y consuelo.

En la tarea de llevar ayuda a los migrantes, tuvo lugar una linda cooperación entre Sendas de Justicia y un grupo de profesores y estudiantes del Anabaptist Mennonite Biblical Seminary de

Elkhart, Indiana, EE.UU.. Allí se enteraron de lo que estaban haciendo la CIEAMM y la Iglesia Fraternidad Cristiana/Vida Nueva para servir a los migrantes. Entonces se compartió la información y el resultado fue una ofrenda que enviaron a Sendas de Justicia para que se usara de la manera que se considerara más conveniente. El ministerio Sendas de Justicia compró implementos que entregó a los migrantes e informó a los donantes de cómo se usó el donativo. Creemos firmemente que en la mayordomía cristiana, es indispensable la rendición de cuentas y el buen uso de los recursos que nos confían hermanos y hermanas en la fe.

La solidaridad con los migrantes tiene antecedentes en la Iglesia Fraternidad Cristiana/Vida Nueva. Desde hace algunos años la comunidad contribuye con donativos en especie (alimentos, artículos de higiene personal) a la Casa Tochán, un refugio y lugar de defensa legal de migrantes que buscan protección mientras están en México y tienen por objetivo ingresar a Estados Unidos. Los hermanos y hermanas llevan distintos productos que se entregan a Casa Tochán, lo cual muestra que entendemos que somos seguidores de un migrante como Jesús, quien nació en condiciones muy similares a las vividas por familias que emprenden el éxodo, obligadas por los poderes que tienen el corazón duro.

Abrir los brazos y el corazón a los migrantes es parte del discipulado cristiano. Entre ellos y ellas viajan personas que, como la mujer sirofenicia, nos ayudan a descubrir dimensiones de la fe que solamente vemos cuando somos frágiles y marginados. De esa mujer, Jesús dijo que era muy grande su fe y la puso de ejemplo de confianza en Dios (Mateo 15,28). Y hemos encontrado esta fe en los migrantes.



Carlos Martínez García, pastor y periodista de México, es moderador de la Conferencia de Iglesias Evangélicas Anabautistas Menonitas de México (CIEAMM).

Disertó en Renovación 2027. Este artículo es una adaptación de su presentación.

Kenia

Responder a las personas desplazadas

Samson Omondi Ongode

El rol de la Iglesia es amar y acoger a los extranjeros en nuestras comunidades como en Levítico 19,34 y Mateo 25,34-36. Los refugiados, los solicitantes de asilo y las víctimas de desplazamientos internos se encuentran entre las personas más vulnerables del mundo. Dios nos llama a procurar su protección y bienestar.

Crear conciencia de la realidad de los refugiados

Los líderes de nuestras iglesias locales están concientizando a sus congregaciones respecto al desplazamiento forzado en el mundo actual para que estén mejor informadas. Aunque los titulares de prensa no suelen destacar la crisis de refugiados mundial, existen recursos útiles disponibles a través de los cuales todos podemos estar mejor informados.

Por lo tanto, también es nuestra obligación informar correctamente a nuestra congregación.

Informemos desde una perspectiva bíblica

Los líderes concientizan a sus comunidades de fe respecto del contexto de desplazamiento forzado en base a los textos con los que enseñan y predicán. De hecho, resulta contundente cuando un pasaje está vinculado con la realidad de los refugiados en el mundo actual. Es importante para los seguidores de Cristo considerar cuál es el modelo presente en las Escrituras referente a cómo Dios obra en medio del desplazamiento forzado de personas, anticipando así la obra de Dios en la situación de los refugiados hoy en día.

La narrativa bíblica está llena de historias de desplazamiento forzado, como por ejemplo, el exilio de Juan en la isla de Patmos.

Oremos por las personas víctimas del desplazamiento forzado

Los líderes de la iglesia local instan a sus comunidades de fe a que oren por los refugiados del mundo. Es algo muy normal que alentemos a la iglesia a que ore por los refugiados y solicitantes de asilo de nuestra propia ciudad.

Cuando las noticias de última hora mencionan casos de personas desplazadas

Oremos por oportunidades para expresarles amor a los refugiados, inmigrantes y migrantes de nuestra comunidad. No nos sorprendamos cuando Dios nos ponga dichas oportunidades en nuestro camino.

por la fuerza, debemos incluirlas en nuestras oraciones.

Oremos por oportunidades

No nos debería sorprender el hecho de encontrarnos en nuestra vida cotidiana con personas que han sido desplazadas por la fuerza. Así que estemos atentos a la presencia de refugiados, inmigrantes y migrantes durante nuestra rutina diaria. Tengámosles presentes mientras estemos en el trabajo, la escuela y la iglesia. Tengámosles presentes en nuestra comunidad. Oremos por oportunidades para expresarles amor a los refugiados, inmigrantes y migrantes de nuestra comunidad.

No nos sorprendamos cuando Dios nos ponga dichas oportunidades en nuestro camino.

Ayudemos a superar los desafíos que los refugiados enfrentan en un nuevo país

Los solicitantes de asilo y refugiados recién llegados precisan ayuda para satisfacer sus necesidades humanas básicas, tales como:

1. alojamiento provisorio
2. alimentos básicos
3. ropa
4. atención médica
5. educación

Las iglesias locales pueden ayudar a los refugiados y solicitantes de asilo según sus posibilidades; luego, podrán derivar el grupo al Gobierno y a otros colaboradores que tengan la capacidad suficiente para atenderlo mejor.

Jesucristo señala nuevamente dichas necesidades en las Escrituras, específicamente en Mateo 25,35-36.

Una breve historia de Kenia

En vista de las pequeñas intervenciones mencionadas anteriormente, la Iglesia Menonita de Kenia tiene un centro comunitario llamado *Eastleigh Fellowship Center (EFC)* en Nairobi, Kenia. Está ubicado en un barrio de mayoría somalí, donde viven muchos refugiados. El centro promueve la coexistencia pacífica entre musulmanes y cristianos.

El programa principal reúne tanto a jóvenes musulmanes como cristianos, creando así relaciones sólidas a pesar de las divisiones étnicas y religiosas.

Cabe destacar que el baloncesto es muy popular entre los niños y las niñas. Se realizan torneos cada dos meses. Recientemente, se amplió el programa deportivo para incluir el fútbol, que ha atraído a más usuarios. Se trata de generar amistad entre inmigrantes y kenianos. Este programa tiene como objetivo contribuir a la paz entre los jóvenes.

En medio de las actividades deportivas, se generan momentos que brindan la oportunidad de hablar sobre la paz y sus valores. Los líderes religiosos acuden para concientizar a los jóvenes sobre la paz desde su punto de vista tradicional.

El diálogo cristiano-musulmán es otro aspecto que aborda el EFC, a fin de promover la paz y las misiones. Esto se hace cada dos meses. Es decir, se reúnen musulmanes (generalmente inmigrantes de Somalia) y cristianos para discutir temas de la fe, tales como: “¿Jesús es Dios?” El propósito es conocer a personas que luego deseen indagar sobre los fundamentos cristianos relacionados con los temas del diálogo. Sabemos que el Espíritu Santo ha estado obrando en estas personas y que están listas para seguir a Cristo.

Aprovechamos dichas oportunidades para crear vínculos, que luego nos permitan compartir sobre Cristo y abocarnos más a las tareas de construcción de la paz.



Samson Omondi Ongode, representante de África en el Comité Ejecutivo del Congreso Mundial Menonita, es secretario general de la Iglesia Menonita de Kenia.

Rebecca Osiro, vicepresidenta del CMM, presentó este testimonio en nombre de Samson Omondi Ongode, en Renovación 2027 en Costa Rica.

Alemania

El gris no tiene por qué permanecer gris*

Liesa Unger

“**N**o hagan sufrir al extranjero que viva entre ustedes. Trátenlo como a uno de ustedes; ámenlo, pues es como ustedes. Además, también ustedes fueron extranjeros en Egipto. Yo soy el Señor su Dios”. (Levítico 19,33-34)

El texto utilizado en los materiales para el Domingo de la Fraternidad Mundial 2019, se refiere a tratar a los extranjeros de la misma manera que a un ciudadano nativo. El texto también nos recuerda que no debemos olvidar cuando fuimos extranjeros en otro país.

Ser extranjero y acoger a los forasteros en mi mundo parecen dos lados de la misma moneda. A veces estamos de un lado, otras del otro.

Mi propia historia de vida muestra ambos aspectos.

Gris

Llegué a Alemania como extranjera. Aún era niña, pero nunca olvidé cómo me sentí al entrar en un nuevo mundo.

En el evangelio de Mateo dice, “anduve como forastero, y me dieron alojamiento” (c. 25 v. 35). Este pasaje se volvió realidad en mi vida.

Cuando tenía diez años, mi familia emigró desde Rusia a Alemania. Mis padres, refugiados alemanes de guerra en Rusia, hablaban alemán entre ellos. Sin embargo, para mí el alemán era un idioma extranjero.

Recuerdo muy bien mi primer día de clases en Alemania. Mis compañeros intentaron comunicarse conmigo usando sus manos y pies.

Estábamos a punto de asistir a una clase de educación religiosa. En Alemania, los niños tienen la oportunidad de elegir entre lecciones católicas o luteranas.

Mis compañeros me preguntaron: ¿eres católica o luterana? Yo no sabía qué responder. ¡Era menonita!

Necesitábamos una solución a este problema, así que me preguntaron: ¿Cómo oras en casa: así o así?

Les mostré cómo orábamos, y ellos decidieron que debía ir a la clase luterana.

En la escuela dominical, me hice amiga de una niña alemana. Ella venía a visitarme y me invitaba a su casa. Me sentía extraña en este nuevo entorno, pero ella no se alejó a pesar de mis reservas. Nuestra relación creció y seguimos siendo amigas hasta el día de hoy.

Muchos años después, en un día de invierno, una de mis compañeras de clase dijo: *Qué día tan frío, parece como si estuviéramos en Siberia*. Yo respondí: “Creo que en Siberia hace un poco más de frío”. *Como si lo supieras*, dijo. “¡Claro que lo sé! Yo nací allá”. *De ninguna manera*, afirmó. Tuve que mostrarle mi pasaporte para probarlo.

Ese día, me di cuenta de que era una extraña solo en mi cabeza. Había dejado de ser una extraña para los demás hace mucho tiempo. Darme cuenta de esto cambió mi vida.

Aprendí que pertenecer es una calle de doble vía. Que pertenezca o no, no solo depende de que los demás me acepten, también depende de mí, si acepto la invitación.

Fui extranjera, pero ustedes me recibieron.

Una vida llena de color

Hace tres años, en un frío y gris fin de semana de enero, un taller causó emoción a la gente de nuestra iglesia. Aprendimos a hacer unas hermosas mantas nuevas –como edredones o colchas–, hechas de trozos de tela viejos.

Esta emoción no ha disminuido. Cuatro veces al mes, un grupo de mujeres (miembros de la iglesia, vecinas y refugiadas) se reúne en nuestra iglesia para cortar, crear diseños, coser, hacer nudos y confeccionar las mantas.

Las mantas le dan color a nuestra vida.

Es divertido ser creativas y al mismo tiempo vivir una experiencia comunitaria.

Es un trabajo que tiene sentido, porque podemos ayudar a los demás. El Comité Central Menonita y las organizaciones europeas de ayuda humanitaria distribuyen las mantas en los campos de refugiados en Siria y Grecia, para brindarles calidez, color y amor.

¡Así es, amor! Podría ser más fácil y barato comprar las mantas, pero éstas no contendrían amor.

Necesitamos valor para superar el gris de lo desconocido y aprender a conocer los colores del otro.

Hay amor en cada cuadradito de nuestro trabajo. Cuando cortamos la tela, creamos diseños y hacemos nudos, pensamos en las personas que recibirán las mantas. Nos interesan sus vidas y sus historias. Y este amor está presente en la distribución de las mantas.

Las mantas traen color a los campos de refugiados, y también traen color a la vida de los refugiados en Alemania que se han unido a nuestro grupo. Es una manera en la que pueden hacer algo por sus amigos que todavía están buscando un lugar de refugio. A la vez, hacen nuevos amigos en el nuevo país de residencia, practican el idioma y comparten sus propias historias.

Cuando nos acercamos unos a otros con toda nuestra diversidad y nuestro amor, y persistimos en establecer relaciones humanas, experimentamos un cambio en nosotros mismos y en los demás. Los extraños se vuelven amigos.

De ambos lados, necesitamos valor para superar el gris de lo desconocido y aprender a conocer los colores del otro. Podemos dar y recibir una vida llena de color.

Y estoy segura de que de la misma manera, Dios nos invita a establecer una relación con él y a conocer su vida llena de color.



Liesa Unger, Directora de Eventos Internacionales para el Congreso Mundial Menonita, es pastora de Mennonitengemeinde Regensburg en Alemania.

Disertó en Renovación 2027. Este artículo es una adaptación de su presentación.

*El título proviene de un poema escrito por Ingrid Ellerbrock, “Grau muss nicht grau bleiben”.

Estados Unidos

Extranjeros en peregrinación

Larissa Swartz

La historia de Estados Unidos es una historia de inmigración, de quienes buscan una vida mejor, de quienes buscan libertad religiosa.

Para muchos menonitas de descendencia europea como yo, la inmigración es parte de nuestra historia, una historia que proviene de otro mundo y que pareciera distante de nuestra vida y experiencias cotidianas. Para otros menonitas es una historia real, la de huir de países como Myanmar y encontrar un nuevo hogar en localidades como Lancaster, Pennsylvania.

En mi país, en los últimos años, la inmigración ha sido una cuestión políticamente delicada, aun entre los cristianos.

Es un tema confuso sin claras soluciones políticas, pero con claras respuestas bíblicas, desde que Moisés les dio la Ley de Dios a los israelitas. Como dice en Levítico 19,34: *“Trátenlo como a uno de ustedes; ámenlo, pues es como ustedes. Además, también ustedes fueron extranjeros en Egipto. Yo soy el Señor su Dios”*.

Perspectivas americanas

Con una especialización en español en la Universidad, tomé clases de Historia y Cultura de América Latina y España. Mi profesora preferida era una mujer de Panamá, quien siempre me ha enseñado muchísimo de la perspectiva latinoamericana, especialmente en relación con Estados Unidos.

De ella aprendí que puede ser ofensivo llamarme “americana” porque técnicamente todas las personas del Norte, Central, y el Sur del continente americano somos “americanos”; el hecho de reclamar ese título solo para los de EE.UU. es como negar la verdadera historia e identidad de las Américas. Ahora siempre digo que soy estadounidense.

En los últimos siglos, la historia de migración a los EE.UU. está vinculada más profundamente con América Latina que con cualquier otro continente...Y no es una historia linda. Por eso quiero pedir perdón de parte de mi país. No solo porque está en curso la construcción de



Un letrero en el jardín dándole la bienvenida a los vecinos.

Foto: www.welcomeyourneighbors.org

un gran muro, sino porque mi país se ha metido en la política de América Latina innecesariamente, no para ayudar sino para su propio beneficio. Esta intervención solo contribuyó a los ciclos de corrupción y desigualdad que hacen que la gente migre al Norte.

Acciones anabautistas

Cuando considero cómo ha respondido específicamente nuestra familia anabautista en Estados Unidos y Canadá a los inmigrantes, me anima ver a la gente que responde con amor y no con temor, lo cual es el llamado que nos hace nuestro Señor Jesús. A continuación, les voy a contar algunos ejemplos al respecto.

Si visitan diferentes ciudades de EE.UU., probablemente vean este letrero o uno semejante delante de las casas. Cuando lo vi por primera vez, pensé que era una manera linda y simple de comunicar la “bienvenida”. Luego me enteré, por un artículo en un periódico menonita, de que la idea para el letrero surgió en una congregación menonita de Virginia, que frente a la enemistad hacia los inmigrantes después de las elecciones, quería comunicar a sus vecinos que hablaban español o árabe, “No importa de dónde eres, estamos contentos de que seas nuestro vecino”.

En mi propio estado de Ohio, tengo amigos de mi edad con quienes asistí a Rosedale Bible College, que se han mudado intencionalmente a un barrio de musulmanes cerca de la mezquita local. Lo hicieron para amar a su prójimo y

establecer relaciones personales a fin de demostrar el amor de Jesús. Este grupo de jóvenes se ha integrado completamente a esa comunidad internacional de inmigrantes para cuidar a los niños, enseñar inglés o dar clases de manejo, entre otras cosas.

Luego, hace un año y medio, cuando hubo una manifestación de odio contra musulmanes frente a la mezquita de su barrio, ellos también se pararon delante de la mezquita pero para comunicar paz, solidaridad y amor por sus vecinos musulmanes.

Otra congregación menonita de Columbus, Ohio, se ha esforzado mucho en ofrecer refugio a una inmigrante indocumentada, Edith Espinal, por ya más de un año. Mientras viva dentro de la iglesia, el Gobierno se abstendrá de deportarla debido a su política de evitar “lugares sensibles” como las iglesias. Ella sigue esperando que se le conceda el asilo político.

La identidad del reino

Estos son solamente unos pocos y breves ejemplos de cómo he visto a nuestros hermanos y hermanas en la fe ofrecer hospitalidad y amor a inmigrantes y refugiados en América del Norte. Hay muchos testimonios más, pero sé que nuestro Padre Celestial ve cada acción de sus hijos. Y algún día nuestro Rey les dirá: “De cierto les digo que todo lo que hicieron por uno de mis hermanos más pequeños, por mí lo hicieron” (Mateo 25,40).

En última instancia, la migración es una historia que compartimos como hermanos y hermanas, y como herederos de un reino eterno. Nuestra identidad espiritual es la de extranjeros en una tierra extranjera, en peregrinación para llegar a nuestro verdadero hogar. Que continuemos apoyándonos unos a otros en la fe, en la esperanza y en el amor.



Larissa Swartz, representante del Comité de Jóvenes Anabautistas (YABs), reside en Ohio, EE.UU. donde trabaja con estudiantes universitarios internacionales, y es miembro de London Christian Fellowship.

Disertó en Renovación 2027. Este artículo es una adaptación de su presentación.

Unidos por la gracia hace cuarenta años

Église Évangélique Mennonite du Burkina Faso (Iglesia Evangélica Menonita de Burkina Faso)



La congregación Orodara de la Iglesia Evangélica Menonita de Burkina Faso ora por la paz.

Foto: Lynda Hollinger-Janzen, MMN

“**S**eñor, glorifícate a ti mismo, y no a nosotros; ¡glorifícate, por tu amor y tu verdad!”
Salmos 115,1

Según el espíritu del salmo citado, queremos exaltar a Dios por medio de su obra en Burkina Faso durante los últimos cuarenta años. ¡Que toda la gloria sea solo para Dios!

Pero antes de hablar de un aniversario, debemos dar gracias a Dios por aquellos a quienes envió a esta misma región en 1937, a saber, la Alianza Misionera Cristiana (CMA, por sus siglas en inglés). Fue dicha Alianza que despejó el terreno y sembró las primeras semillas del Evangelio. Al no poder continuar la labor en la región, en 1976 invitó a la Misión Intermenonita de África (AIMM, por sus siglas en inglés) a establecerse en la región de Kéné Dougou. Gracias a Dios por estos pioneros y por sus sacrificios.

La misión y las iglesias hoy en día

De 1978 al 2018, cerca de cincuenta misioneros dieron su vida, su tiempo y sus dones para **llevar el Evangelio** de

salvación a la población de Kéné Dougou. La misión llegó a los pueblos tagba y dzunn, que se apropiaron de la Palabra de Dios y fueron los primeros destinatarios. Quisiéramos mostrarles nuestra gratitud por haber obedecido el mandato del Señor al llevar su mensaje de paz a nuestro país.

La iglesia, igualmente por medio del idioma jula (dioula), fundó varias congregaciones locales. Cada una, utilizando el método que más le convenía, contribuyó para que el Reino de Dios fuera conocido entre los grupos étnicos.

Desde el primer momento, la misión invirtió en la traducción de la **Palabra de Dios** a los principales idiomas de la provincia: siamou, sicité, dzùngoo, y naneregúé. Junto con la traducción, hicimos alfabetización en tres de dichos idiomas.

Hoy en día nos **reunimos regularmente** en más de veinte lugares de culto, con al menos dieciséis pastores capacitados. Los miembros bautizados son alrededor de un millar de personas.

Casi todos los cristianos son primera generación de cristianos —la mayoría

Burkina Faso

Église Évangélique Mennonite du Burkina Faso*

Miembros bautizados	668
Congregaciones	21
Presidente	Thioro Banzoro
Persona de contacto	Abdias Coulibaly

Church of God in Christ, Mennonite (Burkina Faso)

Miembros bautizados	52
Congregaciones	4

*Indica membresía en el CMM

Fuente: Estadísticas mundiales, Guía del CMM 2018

proviene de familias animistas o musulmanas—, lo que explica algunas situaciones de persecución que conocemos. Tenemos muchas mujeres cristianas cuyos esposos no lo son.

La **capacitación en liderazgo** es una prioridad. Inaugurado en 2009, el Centro de Formación Bíblica Básica ha respondido de inmediato a la necesidad de capacitar a los siervos de Dios que saben leer y escribir en el idioma jula (dioula), de modo que no sean excluidos de la gracia de servir al Señor por no haber sido instruidos en la escuela occidental formal.

Hoy en día la Iglesia se encuentra en una fase de **autoexpansión y autoadministración**.

Sin ánimo de alardear, las iglesias permanecieron **unidas** durante estos cuarenta años. La oración del Señor en Juan 17 fue eficaz y se ha cumplido entre nosotros. Esto no significa que no hayamos sido puestos a prueba en nuestra comunión y en nuestra unidad, sino que Dios nos ha dado la gracia de velar por sus intereses por encima de nuestros intereses personales.

Por motivos de supervivencia, **los emprendimientos** surgieron entre varios miembros. Ello ha sido una ventaja para un mayor contacto con la gente de la provincia, para darles testimonio de nuestra fe y tener fácil acceso a las localidades para el establecimiento de nuevas congregaciones. En principio, el emprendimiento empresarial debería conducir a las iglesias hacia el tercer tipo de autonomía: la financiera.

Los jóvenes, tanto a nivel nacional como eclesial, constituyen la mayoría de la población. En nuestras congregaciones locales, la población es joven. Esto tranquiliza a las personas mayores: tenemos una nueva generación. Depende de nosotros revisar nuestra cultura a la luz de la Palabra de Dios para que no sea un obstáculo para que las mujeres puedan servir eficazmente al Señor como sus antepasados en la Biblia.

Las mujeres constituyen el pulmón de nuestras congregaciones locales. Ellas son las que trabajan en silencio y profundamente al ser convencidas por la Palabra de Dios y el Espíritu Santo. Debemos revisar nuestra cultura a la luz de la Palabra de Dios para que no sea un obstáculo para que las mujeres puedan servir eficazmente al Señor como sus antepasados en la Biblia.

A nivel social, durante más de una década, la Iglesia Evangélica Menonita de Burkina Faso ha participado en la lucha contra el SIDA, en asociación con el Comité Central Menonita. Este programa nos ha permitido compartir los valores cristianos, y el amor y la gracia de Dios con miles de personas. Actualmente, sostenidos por la confianza en Jesucristo, apoyamos a muchas personas, en este caso mujeres, para que realicen actividades generadoras de ingresos. Desde nuestra perspectiva, aspiramos a convertirnos en el futuro en una ONG para ser más eficientes en nuestra contribución al desarrollo.

A nivel del Congreso Mundial Menonita, nuestras iglesias han hecho una contribución significativa con representantes en la Comisión de Misiones, la Comisión de Paz y la Comisión de Diáconos.

Aunque pequeña en número, a la Iglesia Evangélica Menonita de Burkina Faso no se la considera menos valiosa entre sus



Para celebrar su 40° aniversario, miembros de EEMBF (Iglesia Menonita de Burkina Faso) desfilaron por el pueblo de Orodara.

Foto: Denis Peterschmitt

hermanas. Le damos gracias a Dios por esta actitud humilde.

Las perspectivas

Al tener una mirada retrospectiva y ver todo lo que el Señor ha hecho entre nosotros, decimos a viva voz que hasta ahora el Señor nos ha ayudado (1 Samuel 7:12). No significa que ya hayamos cumplido con toda la labor. Ante este reconocimiento, el Señor manifiesta: “Ustedes dicen, ‘todavía faltan cuatro meses para la cosecha’; pero yo les digo que se fijen en los sembrados, pues ya están maduros para la cosecha” (Juan 4:35). Ante este llamado, quisiéramos admitir que todavía queda más por hacer de lo que hemos hecho.

Nuestras perspectivas corresponden a dos áreas principales.

1. La autoexpansión

Burkina Faso, de manera general, y la provincia de Kéné Dougou, en

particular, siguen sin conocer el evangelio del Señor Jesucristo. Después de cuarenta años, este desafío sigue intacto. Debemos ir, pero para ir, debemos enseñar todo lo que ha sido ordenado a aquellos que ya han creído. El crecimiento de la Iglesia se basará en una buena formación: educar y enviar.

- Interés por los musulmanes. Amarles y ganarles para Jesucristo.
- Un ministerio dirigido a los niños y niñas.
- Un ministerio centrado en el medio ambiente.

2. La autonomía financiera

La autonomía financiera es posible, y para lograrla debemos crear una base de confianza mutua basada en la transparencia cristalina. Si los miembros de las iglesias están bien instruidos y bien informados en cuanto a la administración de sus recursos, contribuirán enormemente a la autonomía y la satisfacción de las necesidades.

Conclusión

Se trata de un paréntesis para rever lo que Dios ha hecho a través de cada uno de nosotros, pero sobre todo para darnos cuenta de que todavía queda más por hacer de lo que hemos hecho.

A las futuras generaciones les pedimos que no consideren a sus predecesores como personas extraordinarias. Lo que fuera que hicimos, lo hicimos con ustedes. Confiamos en ustedes y sabemos que pueden lograr más de lo que hemos logrado nosotros.

A la nueva generación les quisiéramos pasar el bastón de relevo: deben asirlo y actuar. Hacer que su aporte sea más bello que el nuestro. En el idioma jula (dioula) decimos: *Fen ka bo i la mi ka fissa ni i y e*: “Que de ti salga algo mejor que tú mismo”.

A la ka duba aw ye!



Siaka Traore, pastor y líder de la Iglesia Evangélica Menonita de Burkina Faso, es presidente de la Comisión de Diáconos del Congreso Mundial Menonita.



Indonesia 2021

06-11
07 2021

bersama-sama mengikuti Yesus melintas batas
sesarengan ngetut wuri Gusti Yesus nratas wewates
following Jesus together across barriers
seguir a Jesús juntos, superando las barreras
suivre Jésus ensemble à travers les frontières

Cumbre Mundial de la Juventud 2021

**Vida en el Espíritu:
Aprender. Servir. Adorar.**

La Cumbre Mundial de la Juventud (GYS) es una reunión de jóvenes anabautistas (de 18 años en adelante), provenientes de todo el mundo. La cuarta Cumbre Mundial de la Juventud se llevará a cabo justo antes de la Asamblea Mundial del Congreso Mundial Menonita, del 2 al 5 de julio de 2021, en Salatiga, Java Central, Indonesia (unos 50 km al sur de Semarang, donde tendrá lugar la Asamblea Reunida, del 6 al 11 de julio de 2021).

Los participantes de la GYS aprenderán mientras enseñan, interactúan, adoran y juegan junto con jóvenes de diferentes culturas y contextos.

Las jornadas incluirán cultos, talleres, juegos, música de diferentes países y momentos de comunión con jóvenes de todo el mundo.



¿A quién enviará tu iglesia a participar de esta oportunidad que se presenta cada seis años, para aprender, servir y adorar en un solo Espíritu junto con jóvenes de todo el mundo?

Además de los participantes, cada iglesia miembro del CMM podrá elegir a una persona joven para que la represente como delegado oficial. Se le pedirá a estos jóvenes líderes que encuesten a jóvenes de su iglesia nacional e informen a otros delegados de la GYS.



Foto: Marisabel Castillo

“Lo mejor de la GYS para mí fue adorar juntos a Dios en diferentes idiomas pero con un mismo sentir.”

Marisabel Castillo,
participante de GYS 2015,
Costa Rica

“Lo mejor de la GYS fue conocer a diferentes personas de todo el mundo y aprender como grupo.”

Wyclief Ochieng Otieno,
delegado de Kenia a la GYS 2015

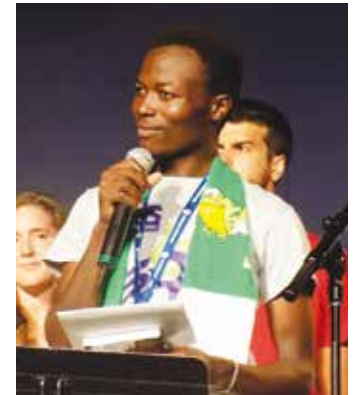


Foto: Wyclif Ochieng

Durante las sesiones de delegados en la GYS, estos representantes presentarán sus informes y discutirán temas relacionados con la juventud, la iglesia y la fe anabautista. Los delegados serán responsables de dirigir una sesión de adoración con su grupo continental. Después de la GYS, los delegados informarán a sus iglesias nacionales sobre lo que aprendieron y vivenciaron.



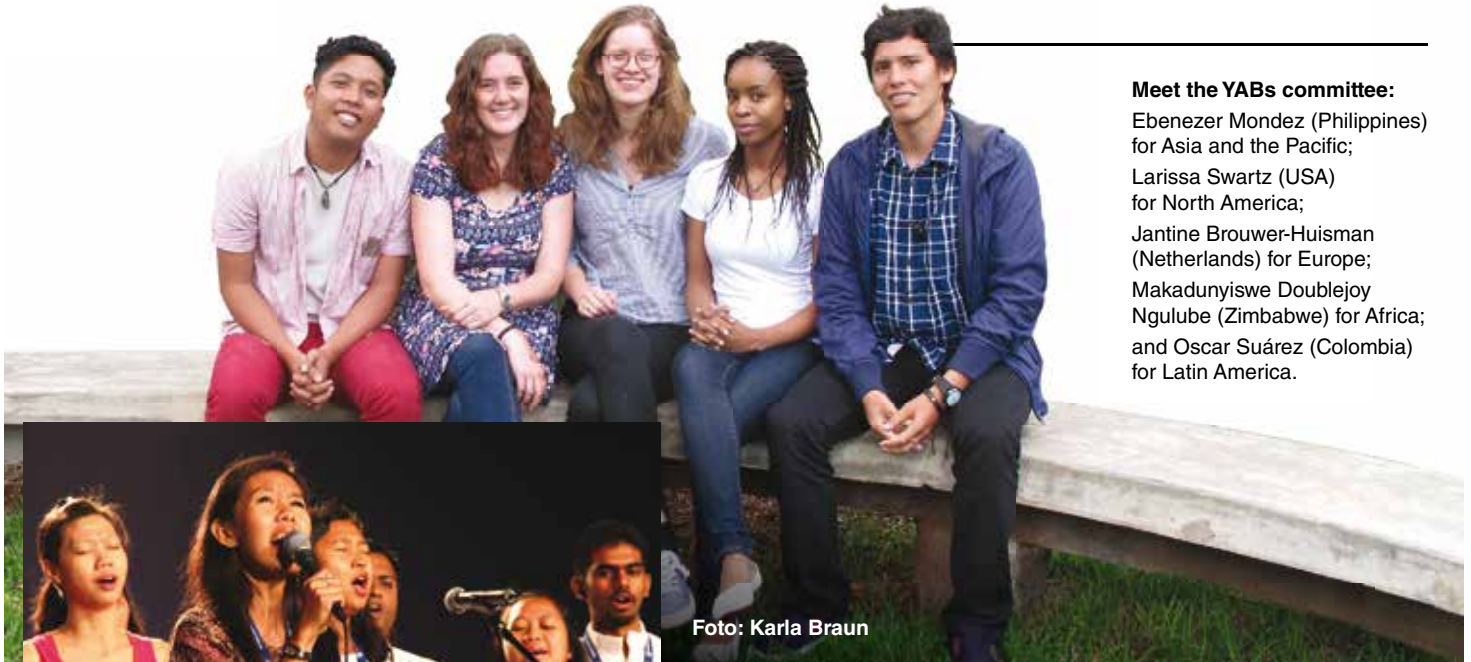
Indonesia
2021



**Mennonite
World Conference**
A Community of Anabaptist
related Churches

**Congreso
Mundial Menonita**
Una Comunidad de
Iglesias Anabautistas

**Conférence
Mennonite Mondiale**
Une Communauté
d'Eglises Anabaptistes

**Meet the YABs committee:**

Ebenezer Mondez (Philippines) for Asia and the Pacific;
Larissa Swartz (USA) for North America;
Jantine Brouwer-Huisman (Netherlands) for Europe;
Makadunyiswe Doublejoy Ngulube (Zimbabwe) for Africa;
and Oscar Suárez (Colombia) for Latin America.

Foto: Karla Braun

**Momento de alabanza en la GYS 2015. Foto: Dania Ciptadi**

En la última GYS, un delegado de cada continente fue elegido para representar a los jóvenes anabautistas de su continente. Estos delegados, junto con su Consejera Tigist Tesfaye (Etiopía), conforman el Comité de YABs.

El Comité de YABs organiza la GYS siguiente. Durante los años entre cada Cumbre, también se conectan con jóvenes de su región, organizan la Semana de la Fraternidad YABs y procuran la participación de jóvenes adultos de todo el mundo a través de las redes sociales (Facebook www.facebook.com/younganabaptists/, Instagram www.instagram.com/younganabaptists/).

Si quieres más información sobre los jóvenes anabautistas de todo el mundo, por favor comunícate con el Comité de YABs a través de Facebook o por correo electrónico a: yabs@mwc-cmm.org.

Si quieres más información sobre la Cumbre Mundial de la Juventud (GYS), comunícate por correo electrónico a: Indonesia2021@mwc-cmm.org.

Más que solo una reunión: prueben y vean que el Señor es bueno

Semarang ofrece hospitalidad y calidez javanesa, y muchos sitios de patrimonio cultural con gran diversidad religiosa.

“Se garantiza que todos se sentirán cómodos en Semarang, porque esta ciudad es pluralista y muy tolerante”, dice Arief Yahya, Ministro de Turismo de Indonesia.

Experimente Indonesia: visite *Thekelan Village*

Thekelan Village es un pueblo conocido por su tolerancia religiosa. Cada Navidad, budistas y musulmanes de la región visitan la iglesia en *Thekelan Village* para desearles a los cristianos una feliz Navidad.

Equipo local de planificación de la GYS:

**Pastor Samuel Anton Sidharta (JKI)****Yunarso Rusandono (GITJ)****Daniel Talenta SL Tobing (GKMI)**

**Indonesia
2021**

Noticias del Comité Ejecutivo

El CMM crea espacio, comparte esperanza

“No se avergüencen de dar testimonio de nuestro Señor”, dijo J. Nelson Kraybill, presidente del Congreso Mundial Menonita (CMM). En las reuniones del Comité Ejecutivo, ocho pastores y líderes de la Asociación de Iglesias Cristianas Menonitas de Costa Rica relataron cómo sus congregaciones crecen juntas y comienzan nuevos ministerios.

El Comité Ejecutivo del CMM se reunió del 8 al 12 de abril de 2019, en Heredia, Costa Rica, cuna de la primera congregación menonita fundada por *Rosedale Mission* en 1965. A partir de esta primera iglesia local, existen actualmente veintitrés congregaciones menonitas que se sumaron a la celebración de Renovación 2027 del CMM, un evento conmemorativo anabautista de un día, que precedió a la reunión anual del Comité Ejecutivo.

Nombrados por el Concilio General, los miembros del Comité Ejecutivo se reúnen anualmente para llevar a cabo la labor del CMM. Los dos representantes de cada región administran las finanzas, autorizan los programas, aprueban los grupos de trabajo, formulan la visión y la misión, y desarrollan planes a largo plazo.

Deliberación y acuerdo

El Comité Ejecutivo trató y aprobó las pautas sobre el nombramiento de especialistas para las Comisiones, y la solicitud para la cuenta de Jubileo del Fondo de Ayuda de la Iglesia Mundial.

Respecto a las finanzas globales, las contribuciones generales son positivas. Sin embargo, los activos netos sufrieron una reducción significativa debido a los gastos para las reuniones del Concilio General en 2018, en Kenia. La recaudación de fondos para estas reuniones resulta más difícil que para la Asamblea, la reunión a nivel mundial que tiene lugar cada seis años. “Avanzan las medidas para resolver este problema”, afirmó Sunoko Lin, tesorero del CMM.

El Comité Ejecutivo retiró la propuesta, “Pautas del CMM para abordar asuntos controversiales”, presentada al Concilio General el año pasado en Kenia, que proponía las pautas de un proceso para tratar asuntos controversiales en el CMM. En la reunión de 2019, se aprobó por consenso una nueva resolución que enfatiza el objetivo de aprendizaje mutuo en el CMM. La nueva resolución dice lo siguiente: “Quisiéramos brindar un lugar seguro para nuestros grupos, y así aprender unos de otros sobre asuntos de la fe y de la vida”. “Reconocemos que nuestras iglesias miembros tienen confesiones de fe y prácticas eclesiológicas que no siempre concuerdan. Más allá de las Convicciones Compartidas, el CMM no aboga por

ninguna confesión de fe o práctica para nuestras iglesias miembros”.

Comunicación y consenso

Priorizando las relaciones en el CMM, Glen Guyton, de la Iglesia Menonita USA, impartió enseñanzas sobre la competencia intercultural. Según Guyton, un comunicador intercultural eficaz prepara, observa, compara, reflexiona, pregunta y respeta.

El CMM establece un vínculo importante con otras iglesias anabautistas en todo el mundo, señaló MZ Ichsanudin, miembro del Comité Ejecutivo para Asia. “Quizás podamos aprender de nuestros hermanos o hermanas de otros continentes. Tal vez se aplique a nuestra congregación, y nos ayude a ser una mejor congregación. Nos enriquecemos unos a otros.”

Tres miembros del Comité Ejecutivo no pudieron asistir a las reuniones; uno de ellos por razones familiares, y los otros dos debido a complicaciones con la visa.

Por primera vez, el Comité Ejecutivo invitó al Comité Central Menonita (CCM), a la Asociación Internacional de los Hermanos en Cristo (IBICA, por sus siglas en inglés) y a la Comunidad Internacional de los Hermanos Menonitas (ICOMB, por sus siglas en inglés), a asistir a las reuniones en calidad de asesores. La labor de dichas organizaciones también tiene un alcance mundial, y colaboran estrechamente con muchas de las iglesias miembros del CMM. Estuvieron presentes Ron Byler (CCM) y Doug Sider (IBICA).

“Recuerden, hermanas y hermanos, la salvación y la reconciliación por medio de la cruz y la resurrección son la mayor esperanza para nosotros y para un mundo quebrantado”, afirmó Kraybill.

Las comisiones del CMM fortalecen los lazos de comunión

Del 25-27 de junio 2019, líderes y miembros de las cuatro Comisiones del Congreso Mundial Menonita se reunieron para



Líderes menonitas costarricenses comparten alegrías y desafíos con el Comité Ejecutivo del CMM.

Foto: J. Nelson Kraybill.



Renovación 2027 constituye un conjunto de eventos a lo largo de diez años, para conmemorar el quincentenario de los comienzos del movimiento anabautista.

Jesucristo: nuestra esperanza

28 marzo 2020

Columbia Bible College, Abbotsford, B.C., Canada

debatir, reflexionar, adorar y planificar a fin de implementar la misión del CMM.

Aproximadamente 40 mujeres y varones de todo el mundo, reunidos durante cinco días, se congregaron en el Centro Menonita de Convenciones Doperaduyn, uno de los tres centros de retiros administrados por la Iglesia Menonita de Holanda (Algemene Doopsegezinde Sociëteit).

Después de las reuniones de la Comisión, la Red Mundial Anabautista de Paz (GAPN) fue lanzada en el Segundo Festival Menonita Mundial de Construcción de Paz en Elspeet, Países Bajos.

— *Comunicado del Congreso Mundial Menonita*

Haga una donación al CMM

Se agradecen profundamente sus oraciones y donaciones. Sus contribuciones son muy importantes.

- Posibilitarán el desarrollo de estrategias de comunicación que promuevan la familia mundial de fe.
- Fortalecerán nuestra identidad y testimonio como cristianos anabautistas en los diversos contextos en los que nos encontremos.
- Desarrollarán nuestro sentido de comunidad a través de redes y encuentros para que aprendamos unos de otros y nos apoyemos mutuamente.

Ingrese a mwc-cmm.org y haga clic en "Comprométase" para acceder a los pedidos de oración, y en "Donar" para acceder a diversas maneras de donar por Internet.

O envíe su donación por correo postal al Congreso Mundial Menonita a una de las siguientes direcciones:

- PO Box 5364, Lancaster, PA 17808 USA
- 50 Kent Avenue, Kitchener, ON N2G 3R1 CANADA
- Ave. Calle 32#14-42, Piso 1, Bogota, COLOMBIA

Recursos para el culto del Domingo de la Fraternidad Anabautista Mundial

El Domingo de la Fraternidad Anabautista Mundial es una oportunidad para recordarles a nuestras comunidades de fe que somos parte de un solo cuerpo, integrado por muchas tribus, lenguas y naciones (Apocalipsis 7,9). Cada año les sugerimos a las iglesias afines al anabautismo de todo el mundo que realicen un culto el domingo más cercano al 21 de enero, en torno a un tema común. En dicha fecha en 1525, tuvo lugar el primer bautismo en Zúrich, Suiza.

Celebramos que mediante Cristo y el poder de su Espíritu, las barreras culturales y las fronteras nacionales que nos separaban, han sido superadas en la cruz.

Líderes de las iglesias de América del Norte prepararon los recursos para 2020 sobre el tema, "Jesucristo: nuestra esperanza", basados en los textos de Lamentaciones 3,21-26; Salmos 62; Marcos 2,1-12 y Efesios 1,15-19.

El Domingo de la Fraternidad Anabautista Mundial es el día en que las congregaciones anabautistas de todo el mundo podrán expresar juntas su pesar ante el dolor y el sufrimiento que atraviesan las iglesias; acercarse a Jesús para recibir esperanza y sanación, tal como el hombre paralítico que



fuera llevado ante Jesús por sus amigos; y, orar unas por otras, así como Pablo oraba por la iglesia en Éfeso.

Aun en medio de graves problemas, desde todas partes del mundo nos reunimos para seguir a Jesús, quien nos llena de esperanza.

Podrán descargar estos recursos para celebrar el Domingo de la Fraternidad Anabautista Mundial en su congregación local junto con otros miembros de la familia anabautista mundial en enero, o cuando sea conveniente para su congregación en 2020. Se ruega que envíe fotos y relatos de su celebración a: photos@mwc-cmm.org

www.mwc-cmm.org/ Domingofraternidadanabautistamundial

“Cuidarnos unos a otros”

“Isisu somhambi asinganani, singangophondo lwempunzi.”

Literalmente significa: el estómago de un viajero es tan diminuto como el cuerno de un macho cabrío.

Barbara Nkala, representante regional del CMM para el sur de África, aprendió a ser generosa desde su infancia.

Su madre, “quien tenía poco y era fastidiosamente generosa”, solía citar el anterior proverbio al dar comida a los visitantes; “aun así, nunca nos íbamos a dormir con el estómago vacío”.

La amplia vivienda de su abuelo era un refugio y un lugar de celebración, no solo para la familia extendida, sino también para los vagabundos y cualquiera que tuviera menos que él.

De modo que Barbara Nkala planifica su presupuesto para dar, y en su plan de donaciones incluye a las personas necesitadas del barrio, a las personas vulnerables que intentan ganarse la vida, los proyectos de la iglesia, la hospitalidad en el hogar y también al CMM.

Además, “muchas veces, hago donaciones espontáneas con la guía del Espíritu”.

Desde 2009, Zimbabue ha sufrido una crisis continua de hiperinflación. Recientemente, el gobierno prohibió el dólar estadounidense que servía a falta de una moneda nacional estable.

“A pesar de vivir en uno de los países con más dificultades económicas, Barbara



Barbara Nkala

Foto: Gentileza de la autora

da generosamente a los más necesitados, y al CMM”, afirma Arli Klassen, directora de Desarrollo del CMM.

“Todo lo que hagamos por las personas más humildes, lo entregamos a Dios”, expresa Bárbara Nkala. “Una profunda relación con Dios, su asombroso amor y sus numerosas bendiciones, me hicieron dar cuenta de que nada de lo que dé podría compararse con los dones y bendiciones gratuitas que he recibido de Dios.”

“Valoro realmente el impulso de establecer relaciones significativas a nivel mundial”, dice Bárbara Nkala. “Es a través del CMM que he aprendido a comprender que la diversidad nos brinda un rico mosaico de perspectivas en el reino de Dios”.

“Considero que cada vez más debemos cuidarnos unos a otros.”

—Comunicado del Congreso Mundial Menonita

Conozca la Fraternidad Mundial Misionera

La Comisión de Misiones promueve la Fraternidad Mundial Misionera (GMF, por sus siglas en inglés), una hermandad mundial que facilita el diálogo, el apoyo y los vínculos de iglesias y grupos misioneros afines al anabautismo. Existen 71 organizaciones miembros que funcionan en 36 países.

Visión de la GMF

- La misión de Dios, por medio de la iglesia, consiste en transmitir todo el evangelio de Jesucristo trascendiendo las barreras espirituales, culturales, económicas y políticas, así como también en el entorno local de la iglesia.
- La misión de la iglesia incluye ministerios de palabra y acción para personas y pueblos fuera de la comunidad de Cristo con el propósito de formar discípulos e integrar a estos nuevos discípulos en la hermandad de creyentes.
- El evangelio de Jesucristo se expresa a través de una variedad de actividades evangelizadoras, humanitarias y sociales y de formación de discípulos.
- Todas las iglesias, ya sea a nivel local, nacional o regional, tienen la responsabilidad de desarrollar y mantener los dones dados por Dios, para ser y hacer la misión.

Objetivos

- Fomentar una mejor y mayor colaboración entre los miembros (por medio de correos electrónicos, WhatsApp, reuniones regionales presenciales).
- Compartir las mejores prácticas entre los miembros.
- Colaborar juntos para obtener mayores logros de los que se podrían lograr individualmente.
- Reconocer los dones de las organizaciones y grupos misioneros anabautistas independientemente de su dimensión.

La Fraternidad Mundial Misionera se reúne cada 3 años.

Uno de los miembros de la GMF es la Fraternidad Cristiana Menonita de Servicio de la India (Mennonite Christian Service Fellowship of India), que es en sí una red de nueve denominaciones menonitas y de los Hermanos de Cristo de India y Nepal. Organiza encuentros de pastores, mujeres y jóvenes, e implementa proyectos de servicio social y asistencia ante catástrofes, tanto en las regiones de los organismos miembros como en áreas de difícil acceso de la India.

¿Qué organizaciones forman parte de la GMF? Infórmese en:

www.mwc-cmm.org/gmf-es

Los inmigrantes revitalizan la iglesia

Joji Pantoja me recuerda cómo los inmigrantes difundieron el evangelio en la iglesia primitiva.

Al igual que Lidia en Hechos 16, Joji Pantoja es una empresaria internacional y presidenta de la Comisión de Paz del CMM. Nacida en Filipinas, se mudó a Canadá en 1986, y luego en 2006 regresó a su país de origen como misionera menonita.

Mientras estaba en Canadá, recibió la hospitalidad de una congregación menonita cuya membresía había disminuido tanto que estuvo a punto de cerrar. En cambio, la iglesia propició la posibilidad de que los inmigrantes chinos, filipinos e indios adoraran en sus propios idiomas.

Los hijos de dichos inmigrantes hablaban inglés, y algunos se unieron a la congregación de habla inglesa. La asistencia se multiplicó diez veces hasta que se constituyera un cuerpo juvenil y multicultural de doscientas personas.

“Dios desea que la iglesia sea como una finca diversificada”, afirma Joji Pantoja. “Tener un solo cultivo agota el suelo.”

Joji Pantoja sabe cultivar, conoce el cultivo del café. En Filipinas, fue la fundadora del galardonado “Café para la paz”. Con su empresa, agricultores e inversionistas filipinos cultivan y venden café, respetando tanto el suelo como a los trabajadores. Una cuarta parte de las ganancias se invierte en la promoción de la paz.

La migración, como la vivenció Joji Pantoja, desarraiga a las personas de

la sociedad y de la familia, y entonces las comunidades cristianas se tornan atractivas. El apóstol Pablo, quien escribió en Romanos 16 desde Corintios, saluda a una larga lista de creyentes en Roma, cuyos nombres indican que eran inmigrantes que encontraron un hogar espiritual entre los cristianos en Italia.

Hoy en día, José Arrais de Portugal, líder de la iglesia de los Hermanos Menonitas, celebra los cambios que los inmigrantes africanos aportan a las congregaciones de Lisboa.

“Solíamos estar muy *quietos*”, comenta con una sonrisa. “Los inmigrantes africanos aportaron un culto animado, música enérgica, comida nueva, el sentirse familia... y además, una mayor tendencia a invitar a otros a la fe.”

En la Francia moderna, “las iglesias se han convertido en laboratorios de antirracismo”, expresa Neal Blough, misionero menonita, “tal y como cuando la iglesia primitiva era la única institución del Imperio romano en que todas las clases y razas se mezclaban”.

La iglesia actual debería considerar la venida de los recién llegados como una oportunidad para demostrar hospitalidad, confiando en que los inmigrantes brinden fortaleza espiritual y cultural a nuestras congregaciones.



J. Nelson Kraybill, presidente del CMM (2015-2021), reside en Indiana, EE.UU.



La Fraternidad Mundial Misionera en Kenia en 2018.

Foto: Wilhelm Unger



Joji Pantoja

Foto: J. Nelson Kraybill



Solicitud de publicaciones del CMM

Quisiera recibir:

Info CMM

Un boletín electrónico mensual con enlaces a artículos en el sitio web del CMM

- inglés
- español
- francés

Correo

Revista publicada dos veces por año (abril y octubre)

- inglés
- español
- francés
- versión electrónica (pdf)
- versión impresa
- ¿Hay demoras en los envíos postales? Considere los beneficios de la suscripción electrónica. Marque este casillero para recibir su suscripción de Courier/Correo/Courrier sólo por e-mail.

Nombre y apellido

Dirección

E-mail

Teléfono

Complete este formulario y envíe a:

Mennonite World Conference
50 Kent Avenue, Suite 206
Kitchener, Ontario N2G 3R1 Canada



Foto: Tony Schellenberg

Compartir lo que necesitamos, no lo que merecemos

“Ellos merecen lo que están sufriendo” –dijo una persona–, durante una reunión en una iglesia local en Colombia, al hablar de los inmigrantes que llegaban a ese país. “Dichas personas – continuó– lo hacen huyendo de las políticas de gobiernos que ellas mismas han elegido. Además, tomaron la decisión de llegar aquí ilegalmente. Por todo eso, digo que merecen lo que están sufriendo.”

La realidad de la migración no es algo que afrontan solamente los países del Mundo Minoritario. Este es un fenómeno global. Como tal, muchas de nuestras iglesias en diferentes culturas enfrentan el mismo dilema: ¿debemos respaldar las leyes antimigratorias de nuestro país o debemos ayudar a aquellos que han llegado a pesar de su estatus legal? Dicho dilema se complica aún más cuando recordamos que en la sociedad no siempre lo legal es justo y lo justo algunas veces puede ser ilegal. Como diría Jesús, refiriéndose a las leyes de su época: “El sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el sábado”. (Marcos 2,27)

Inmigrante es aquella persona que vive su realidad entre dos mundos: su cultura original y la del lugar donde ahora se encuentra. Un término equivalente en las Escrituras sería “peregrino”. Dicho término nos recuerda que como miembros del Pueblo de Dios vivimos en la dispersión, como exiliados en el mundo. Estamos llamados a no amoldarnos a la sociedad (Romanos 12,2) sino a vivir de acuerdo a los valores del Reino de Dios, Reino en el que ahora tenemos una nueva ciudadanía.

Lo anterior implica que como comunidades de fe –aun cuando hayamos nacido en el país en el cual nos encontramos–, compartimos con otros inmigrantes la misma experiencia de no pertenecer al lugar donde vivimos. En nuestro continuo peregrinaje podemos identificarnos fácilmente con aquellos que han dejado su tierra y cultura. Podemos crear espacio y ofrecer la gracia a otras personas que como nosotros se encuentran en la periferia de la sociedad. Al fin de cuentas, Dios no nos ha dado lo que merecemos sino que nos ha hecho nuevos ciudadanos de su Reino. Parte de dicha ciudadanía se aprecia al renunciar a paradigmas humanos de dominio y poder, y al compartir con otros la hospitalidad que hemos recibido.

Puede haber razones políticas e ideológicas para deportar inmigrantes, puede haber explicaciones económicas del porqué existen leyes antimigratorias, pero no hay razones teológicas o bíblicas para sustentarlas. Tal vez, algunos de los inmigrantes que llegan a nuestros países hayan tomado decisiones equivocadas que les llevaron a tener que salir de su hogar; tal vez, algunos de ellos merezcan el sufrimiento que enfrentan. Sin embargo, los seguidores de Jesús creemos en un Dios que no nos da lo que merecemos sino lo que necesitamos. Como cristianos estamos llamados a ser un pueblo de nuevos comienzos, un pueblo de esperanza, un pueblo en el que el cuidado y el amor por el extranjero fluya naturalmente, aunque se considere ilegal en algunos contextos.

En este número de Correo, hemos querido recordar este tema tan relevante para nuestro mundo hoy; un mundo en el que las políticas proteccionistas implican el trato inhumano de millones de personas. Se trata de inmigrantes que, como muchos anabautistas en siglos pasados, partieron de su tierra presionados por la violencia, la persecución o la falta de oportunidades. En nuevos contextos procuran comunidades de esperanza, anticipos del Reino de Dios que les permitan un nuevo comienzo. ¡Es mi oración que como iglesia mundial recordemos siempre que somos ciudadanos del Reino, peregrinos y extranjeros en medio de nuestra sociedad!



César García, secretario general del CMM, oriundo de Colombia, reside en Kitchener, Ontario, Canadá.



Colchas cosidas a mano para proyectos de ayuda humanitaria.

Foto: Rhoda Shirk